

# PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA: A MEDIO SIGLO DE UNA DISCIPLINA INDISCIPLINADA

COMMUNITY SOCIAL PSYCHOLOGY: HALF A CENTURY OF AN UNDISCIPLINED DISCIPLINE

Recibido: 24 de diciembre de 2021 | Aceptado: 11 de mayo de 2022

DOI: <https://doi.org/10.55611/reprs.3301.10>

Carlos **Vázquez-Rivera**<sup>1,2</sup>, Jacquelinee **Rojas-Livia**<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup> Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras, San Juan, Puerto Rico

<sup>2</sup> Instituto Internacional de Investigación y Acción Comunitaria, San Juan, Puerto Rico

## RESUMEN

La psicología social comunitaria (PSC) tuvo una gestación larga y antinatural que ocurrió como parte de la construcción de una disciplina que resistió acomodarse a los moldes establecidos, que restringen a otras disciplinas, en la determinación de un objeto de estudio. En este trabajo analizamos los aportes y contribuciones a la PSC de los artículos publicados en la Revista Puertorriqueña de Psicología (reprs) durante el periodo del 1981 al 2020. Utilizamos una revisión sistemática para la selección de los artículos del repositorio de la reprs. De esta revisión, obtuvimos 19 manuscritos para el análisis. Según el país de procedencia de los artículos, el 57.9% (11) corresponden a Puerto Rico, y el resto a diferentes países de Latinoamérica. Mientras, según el tipo de documento, el 42.1% fueron de investigación, el 36.8% de reflexión, el 10.5% de revisiones teóricas, y el 10.5% de reseñas históricas. Observamos una diversidad temática en los artículos seleccionados, lo que estimuló el análisis y la discusión. Hay un largo camino por recorrer para comprender el desarrollo de esta disciplina en nuestro país. El eurocentrismo, la colonización y la lucha por la liberación de los pueblos al Sur del mundo siguen jugando un papel clave en su definición.

**PALABRAS CLAVE:** Psicología Social Comunitaria, Colonialidad, Historia de la psicología.

## ABSTRACT

Community Social Psychology (CSP) had a long and antinatural growth that occurred as part of the construction of a discipline that resisted conforming to established molds, which restrict other disciplines, in determining an object of study. In this work, we analyze the influences and contributions to the CSP of the articles published in the *Puerto Rican Journal of Psychology* (reprs for its Spanish acronym) during the period from 1981 to 2020. We used a systematic review to select the articles from the reprs repository. From the review process, we obtained 19 papers for analysis. According to the country of origin of the articles, 57.9% (11) of the papers correspond to Puerto Rico, while the rest correspond to different Latin American countries. Meanwhile, according to the types of documents, 42.1% were research studies, 36.8% were reflections, 10.5% were theoretical revisions, and 10.5% were historical reviews. We observed thematic diversity in the selected articles, which inspires the analysis and discussion. There is a long way to go to understand the development of this discipline in our country and in the world. Eurocentrism, colonization, and the struggle for the liberation of the people of the Global South still play a key role in its definition.

**KEYWORDS:** Community Social Psychology, Coloniality, History of psychology.

Puerto Rico (PR) es una de las dos posesiones más antiguas en el Caribe y una de las colonias más viejas de Estados Unidos. Algunas pinceladas históricas de nuestro contexto sociopolítico son necesarias para comprender el desarrollo de la Psicología Social Comunitaria (PSC), ocurrida en un territorio no incorporado “que no es extranjero ni doméstico” acorde con la definición de la Corte Suprema de los Estados Unidos (Morrison, 2013). Esta sola definición, o indefinición, ha tenido un impacto sobre el sistema histórico-cultural de nuestro archipiélago, que va desde nuestra infraestructura económica, educativa y de salud hasta la formación de la identidad puertorriqueña. Este estatus jurídico-político mantenido por más de 120 años, demuestra que la historia de PR se encuentra encadenada al interior de un sistema colonial.

De acuerdo con la cláusula territorial de la constitución de los Estados Unidos en el artículo IV sección 3: “el Congreso tendrá el poder de disponer y crear todas las reglas y políticas necesarias respecto a sus territorios, u otras propiedades, que le pertenecen a los Estados Unidos”. Además, desde el 1917 se impuso la Cláusula de Comercio (una reglamentación anacrónica) que exige que la transportación de todas las mercancías y bienes entre Estados Unidos y PR se realice en barcos construidos en, tripulados y certificados por el gobierno de los Estados Unidos. Cónsono con lo anterior, en el 2016, el Congreso de Estados Unidos le impuso, una vez más, a PR una Junta de Supervisión y Administración Fiscal, que detenta el poder, por encima de los escasos elementos democráticos que nos quedaban, incluida nuestra constitución, siguiendo las mejores prácticas coloniales (y en un acto de cinismo llamaron a dicha ley PROMESA, por sus siglas en inglés). Finalmente, durante un gobierno en bancarrota, y en estado de recesión por los pasados 15 años, experimentamos uno de los huracanes más devastadores de los últimos 100 años (María, 2017). Una parte del país sufrió daños por la fuerza demoledora de terremotos (enero, 2020) y ahora todas las personas nos encontramos sumergidos en la

pandemia del COVID-19, desde marzo del 2020, como el resto del mundo.

La PSC tuvo una gestación larga y antinatural que ocurrió como parte de la construcción de una disciplina que resistió acomodarse a los moldes establecidos, que restringen a otras disciplinas, en la determinación de un objeto de estudio. Desde sus inicios, la PSC ha sido una construcción rebelde que fue forzada a una definición con la que no siempre concurre. Desde su nacimiento se enfrentó al futuro y fue creciendo en una guerra fría multipolar (social vs comunitario, supervivencia vs compromiso, profesión vs activismo, colonialismo vs emancipación, eurocentrismo vs identidad, estadounidense vs latinoamericano) que aún no se ha resuelto. En el Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico - Recinto de Río Piedras (UPR-RP), se creó, en 1975, el Programa de Maestría en Psicología Social Comunitaria, y cerca de una década después, en 1986, el Programa de Doctorado (Resto Olivo et al., 2006). Asimismo, por un corto tiempo (1976-1980) la Universidad Hispanoamericana ofreció un Programa de Maestría en Psicología de la Comunidad, sobre lo cual no ofrecen más información, pero a juzgar por las fechas, ocurrió entre los inicios de los Programas de Maestría y Doctorado de la UPR-RP, respectivamente (Boulón y Roca de Torres, 2016).

Algunos acontecimientos importantes en el desarrollo de la psicología, en general, y la PSC en particular, incluyen la celebración del XXV Congreso Interamericano de Psicología (1995) y el I Congreso Internacional de Psicología Comunitaria (2009) llevados a cabo en Puerto Rico. Estos eventos académicos permitieron construir espacios de diálogo con profesionales de la PSC en diferentes países del mundo, enriqueciendo las discusiones y reflexiones acerca de su praxis, dando cuenta de las múltiples problemáticas que enfrentaba el área, dentro y fuera de las universidades.

En 1981, seis años después de la fundación del Programa de Maestría en PSC, la Revista Puertorriqueña de Psicología (*reps*)

realizó la publicación de su primera edición. A diferencia de otras revistas de psicología en PR, la *reps* es la única auspiciada por la Asociación de Psicología de Puerto Rico (APPR), puesto que, todas las demás revistas son auspiciadas por universidades, en su mayoría privadas (Martínez-Taboas y Pérez-Pedrogo, 2006). Esto es importante, porque una forma de conocer hacia donde se dirige el desarrollo de una disciplina es justamente a través de sus publicaciones. La APPR congrega entre sus autorías a personas investigadoras de diferentes universidades de Puerto Rico, ofreciendo un espacio de múltiples voces, que permite reconocer las tendencias y aportes de las psicologías ante las realidades y problemáticas sociales. En el 2013, la *reps* publicó la primera edición especial dedicada a la Psicología Comunitaria; y recientemente, en el 2020, publicó la segunda. De seguro, este no es el único medio donde publican las personas profesionales de PSC en PR, pero de alguna manera nos permite reconocer algunas de sus voces.

La PSC en PR nació al interior de las discusiones que permearon el desarrollo social, cultural, económico y jurídico-político que rodeó a las personas que le dieron forma. Su nombre, Psicología de la Comunidad, refleja una disciplina recién nombrada en un contexto extranjero<sup>1</sup> que encontró una ruta para fusionarse, con otra disciplina herida en su confianza (Psicología Social), nacida también en el extranjero (Europa). Esta última fue trasplantada a nuestras costas por quienes se formaron en dichas latitudes, no sin encontrar un muro de contención cultural que sigue abonando a los debates que alimentan sus diversos matices.

Para Zuñiga (1992), la diferencia no se compone solo de sus matices, sino que toca las raíces de toda construcción científica: “lo que para la Psicología Social latinoamericana es su cientificidad, para la Psicología Social (PS) estadounidense es lo que la hace

ideología, lo que la politiza” (p. 671). El autor señala que, la PS estadounidense se exporta mal y sirve de caballo de Troya para la formación de profesionales de Latinoamérica, por la necesidad de separarse de todo lo que se considere “social” y entenderse “socialista”. La PC estadounidense parte de tres principios: (1) la psicología estudia individuos, (2) la PS sigue estudiando individuos y (3) manteniendo los primeros dos principios, hace de “la comunidad” una red de relaciones interindividuales que termina con una conciencia social dividida. De esta manera, la PSC latinoamericana se convierte en una acrobacia intelectual difícil pues somos profesionales de la psicología a la estadounidense “ven toda diferencia ante sus planteamientos como una característica de subdesarrollo”, pero especialistas en ciencias sociales a lo latinoamericano. La PSC sigue en un debate permanente entre la psicología estadounidense (apolítica) y una psicología latinoamericana (ético-política).

No es hasta el 1988, es decir, 7 años después de inaugurada la *reps* y a 15 años de la creación del Programa Graduado de PSC, que se nombró por primera vez a la Psicología Comunitaria (PC) en la *reps*, no para referirse a la que se practicaba en nuestro archipiélago sino para contribuir a la crítica de la PC en los Estados Unidos, lo que se denominó una sociología del conocimiento psicológico (Ortiz-Torres, 1988). Una vez más se reafirmó que el origen de la PC procedía de los Estados Unidos y que su “lucha” era superar la psicología clínica tradicional de la que procedía, o al menos, con la que estaba contrapunteando, mientras que la PSC viene de América Latina y su “lucha” era liberar a la psicología, tal como lo proponía Martín-Baró (1986), de su mimetismo cientificista. Por tanto, sus interlocutores no sólo son diferentes, sino que el proceso a superar en la PSC no es doble, sino triple: (1) liberarla de una visión desde una psicología clínica individualista, una psicología social en crisis y una

1. En los Estados Unidos – se promovió sacar a las personas “locas” de los manicomios que se crearon para separarlos de la sociedad, y devolverlos a un lugar menos hostil y que los volvieran a tratar como

personas, pero sin alterar el modelo de la psicología individual clínica a un contexto comunitario.

psicología comunitaria; (2) el eurocentrismo de una psicología estadounidense; y (3) un contexto colonial (neocolonial) que sigue atormentando los sueños de liberar la psicología latinoamericana.

Tuvieron que pasar 25 años para que se nombrara, por primera vez, a la PSC en esta revista, 31 años después de la fundación del programa en la UPR, Río Piedras. En este actualmente se continúa ofreciendo una maestría y doctorado que, aunque conserva su nombre, no ha actualizado sus ofrecimientos desde su creación hace casi 50 años<sup>2</sup>.

A partir de los planteamientos anteriores, emprendimos la redacción del presente manuscrito, desarrollando una revisión sistemática de literatura cuyo objetivo es analizar los aportes y contribuciones a la PSC de los artículos publicados en la *reps* durante el periodo del 1981 al 2020, reconociendo la complejidad de una disciplina indisciplinada y las arenas movedizas del análisis de sus discursos.

## MÉTODO

Para el desarrollo de esta revisión sistemática de literatura utilizamos el modelo *Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses* (PRISMA), el cual consiste en una serie de técnicas y estrategias que facilitan la búsqueda, identificación, selección, caracterización y análisis de literatura, de manera ordenada y rigurosa (Page et al., 2021). Este modelo permite trabajar con diferentes fuentes de información, pero para este caso utilizaremos sólo una fuente, la *reps*.

### Criterios de Elegibilidad

Seleccionamos los artículos siguiendo los siguientes criterios de elegibilidad, establecidos de acuerdo con el objetivo de esta revisión de literatura: (1) que vincule un tema relacionado al campo de la PSC, (2) que las autorías se identifiquen con el área social-comunitaria, (3) que el estudio se haya desarrollado

en contextos comunitarios y lo enlacen al desarrollo de la PSC y (4) que propongan una reflexión acerca de conceptos claves de la PSC. Asimismo, excluimos artículos relacionados al campo Clínico, Social, Educativo, Organizacional, Forense u otras áreas que, aunque realizados en contextos comunitarios, no analizaban conceptos claves de la PSC.

### Fuentes de Información

Utilizamos la colección de publicaciones de la *reps* de acceso abierto, ubicadas en su página de web (<https://repsasppr.net>). La *reps* es la revista más antigua de Psicología en PR, publicó su primera edición en 1981, y aunque hubo años donde no se publicaron ediciones nuevas, desde el 2002 ha publicado, ininterrumpidamente, y desde el 2012 publica dos ediciones por año, incluyendo 8 ediciones especiales de temas como: Historia de la Psicología en Puerto Rico, Psicología y Políticas Públicas, el cuerpo, Psicología Comunitaria, Psicología del Trabajo y las Organizaciones y Psicología y Educación.

### Estrategias de Búsqueda

Por tratarse de una sola fuente de información, no utilizamos términos “booleanos” u otras estrategias de búsqueda, sino que revisamos los títulos y resúmenes de los 421 artículos publicados en los 31 volúmenes de la revista, entre 1981 y 2020. No contabilizamos reseñas o comentarios a libros, obituarios, comunicados y otras notas de menos de 2 páginas. En esta parte del proceso seleccionamos 54 artículos que en su título o resumen contenían términos relacionados al campo social o comunitario, por ejemplo: praxis de la PSC, organización comunitaria, participación comunitaria, compromiso, contextos comunitarios, entre otros.

### Proceso de Selección de Fuentes

Para esta parte del proceso, realizamos la revisión completa de los 54 artículos previa-

2. Comunicación personal de docentes y estudiantes actuales del área de Psicología Social Comunitaria en la UPR en Río Piedras (2022).

mente identificados en el proceso de búsqueda, excluyendo los documentos duplicados y otros que no cumplieran con los criterios de elegibilidad y exclusión. Finalmente, seleccionamos 19 artículos, lo que representa un 4.5% del total de artículos publicados por la *reps* ( $n = 421$ ). Además, identificamos que, del total de artículos seleccionados, el 63.2% (12) se publicaron en dos (2) ediciones especiales de *Psicología Comunitaria* (2013 y 2021).

#### Proceso de Extracción de Datos

Para organizar los artículos seleccionados identificamos información, características generales, temáticas y métodos de estudio para los casos de artículos de investigación. Asimismo, organizamos la información recopilada de cada artículo mediante el uso de una tabla de datos en el programa *Excel*, la que facilitó la organización, revisión, comparación y análisis de las características de los artículos seleccionados.

#### Análisis de Datos

Para facilitar el proceso de análisis de los artículos seleccionados, procedimos a extraer los siguientes datos o información: año de publicación, país donde se desarrolla o aborda el tema, institución de afiliación de las

autorías, tema principal que aborda, tipo de investigación, enfoque de investigación, técnicas e instrumentos utilizados en la recopilación de información y personas participantes. Posteriormente, profundizamos el análisis de los discursos de los 19 artículos seleccionados, dando cuenta de sus aportes y contribuciones a la PSC de PR.

## RESULTADOS

Presentamos los resultados, describiendo el proceso de selección y las características generales de los artículos seleccionados, así como la organización por tipos de documentos y conceptos y/o temáticas que abordan. Posteriormente, esta información ofrecerá un contexto al análisis de los discursos que desarrollaremos en la discusión.

#### Selección de los Artículos

En esta sección presentamos el proceso de selección de los artículos analizados, utilizando el diagrama propuesto por el modelo PRISMA el cual facilita reconocer cada fase del proceso de la revisión de literatura. Inicialmente seleccionamos 54 artículos y en la segunda revisión excluimos 35 artículos que no cumplieron con los criterios de elegibilidad y exclusión. Finalmente, quedaron 19 artículos para el análisis (Ver Figura 1 y Tabla 1).

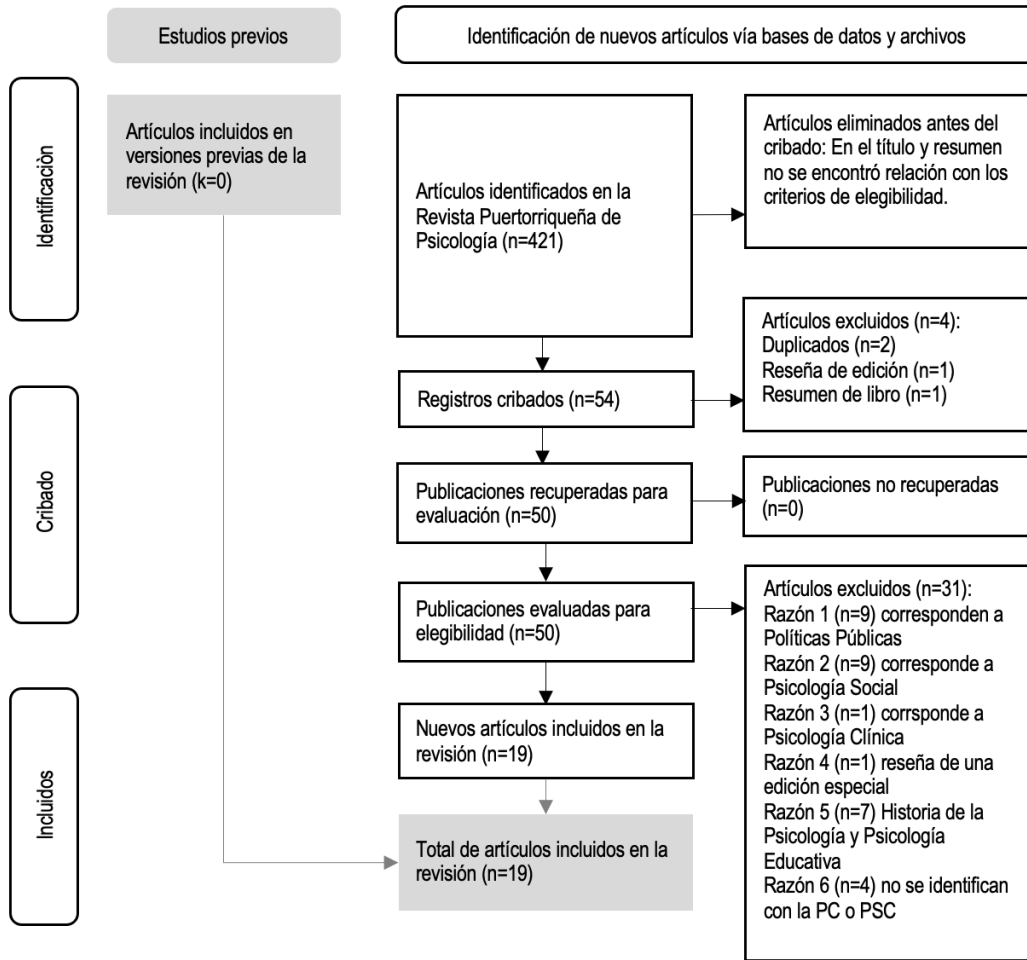


FIGURA 1. Diagrama de proceso de revisión PRISMA.  
Nota. Elaboración propia. Se utilizó la plantilla propuesta por Page et al., 2021.

TABLA 1. Descripción de artículos seleccionados para el análisis.

Ítem	Título	País	Año de publicación	Volumen	Número
1	El futuro de la Psicología de Comunidad	Puerto Rico	1981	1	1
2	Prometeo encadenado: Los obstáculos que confrontan los psicólogos para asumir una responsabilidad social alterna	Puerto Rico	1985	3	1
3	La Psicología Social: Su contexto universitario y pedagógico	Puerto Rico	1987	4	1
4	PC: ¿Por qué no cerramos la brecha entre la teoría y la práctica?	Puerto Rico	1988	5	1
5	La mediación de conflictos: un reto para el psicólogo en Puerto Rico	Puerto Rico	1992	8	1
6	La PSC en Puerto Rico: treinta años de trayectoria	Puerto Rico	2006	17	1
7	Una colonización doble vinculante: Una reflexión política, legal y crítica	Puerto Rico	2013	24	1
8	Etnografía acelerada para transformar normas sociales sobre género y sexualidades en hombres puertorriqueños heterosexuales	Puerto Rico	2013	24	1
9	Participación ciudadana en la transformación del manejo del agua en PR	Puerto Rico	2013	24	1
10	Campaña electoral de altura: Fomentando la participación ciudadana desde una organización profesional	Puerto Rico	2014	25	2

Ítem	Título	País	Año de publicación	Volumen	Número
11	Práctica de la Psicología social comunitaria en Puerto Rico: Voces de sus egresados/as	Puerto Rico	2017	28	1
12	Proceso de empoderamiento de madres jóvenes en su vida cotidiana: alcances de una intervención psicosocial en comunidad	México	2020	31	2
13	El espacio público y el sentido de comunidad en un barrio de León, Guanajuato	México	2020	31	2
14	Intersecciones entre PSC y feminismos: reflexiones a partir de experiencias de Investigación Acción Participativa	Argentina	2020	31	2
15	Participación, posición comunitaria y relaciones con el estado en colectivos que construyen autonomía en la periferia urbana de Montevideo, Uruguay	Uruguay	2020	31	2
16	Potencial de innovación social y su aporte en procesos de fortalecimiento comunitario: análisis de una organización comunitaria en el sur de Chile	Chile	2020	31	2
17	Problemas comunitarios y alternativas	Cuba	2020	31	2
18	Producción de los común: claves para una reconfiguración de la PSC	Uruguay	2020	31	2
19	Repensar lo común desde las diferencias espacializadas: nuevas interpelaciones para la PC	Uruguay	2020	31	2

#### Características Generales de los Artículos

Organizamos la información relacionada a las características generales de los artículos, tales como: año de publicación, país, afiliación institucional y definición del campo de trabajo. Según los resultados, los artículos se concentraron en los años en que se publicaron las ediciones especiales de PC, representando el 57.9% (11) del total de artículos seleccionados; mientras que el 42.1% (8) restante, corresponde a diferentes años distribuidos desde la primera hasta la última edición de la revista para este análisis (1981 y 2020). Además, observamos que en 15 ediciones de la revista (aproximadamente) no se realizaron publicaciones relacionadas a la PSC, tomando en consideración que hubo 9 años en los cuales no se publicaron nuevas ediciones de la revista.

Según los países de donde provienen los artículos, tenemos que 57.9% (11) de los artículos corresponden a Puerto Rico, mientras el restante corresponde a países de Latinoamérica. Esto es una muestra de los diálogos e intercambios que se producen con otros países del continente, enriqueciendo y diversificando los saberes de nuestra disciplina. Asimismo, se observó que, en la última edición especial de PC, no se presentaron publi-

caciones de Puerto Rico, lo que nos lleva a preguntar dónde o cómo estamos divulgando los conocimientos que producimos las personas profesionales de la PSC en Puerto Rico.

Según las instituciones de afiliación de las autorías, observamos que el 36.7% (9) corresponden a la Universidad de Puerto Rico y el 15.8% (3) a la Universidad de Puerto Rico con colaboración de otras instituciones (entre éstas, New York University, Breward Community College, University of Queensland y Australian Institute of Psychology), 15.8% (3) a la Universidad de la República de Uruguay, 5.3% (1) al Tribunal General de Justicia de Puerto Rico, y 26.3% (5) corresponde a diferentes universidades ubicadas en el Sur y Centro del continente americano (Universidad Interamericana, Universidad del Este, Universidad de Valparaíso, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Universidad de Guanajuato-Escuela Portal Vida Cerá Brasil, Universidad de Buenos Aires-Universidad de Guanajuato-Universidad Iberoamericana, Universidad de la Frontera y Universidad de la Habana).

Según la definición del campo de trabajo que realizaron las autorías de los artículos, encontramos que el 42.1% (8) señala abordar el tema desde la PSC, el 47.4% (9) desde la

PC, y el 10.5% (2) no expresa concretamente su área, pero las autorías trabajan en el área de PSC y sus trabajos aportan a la reflexión crítica de la disciplina. Este resultado contribuye al análisis sobre las tensiones entre lo social y lo comunitario que identificamos en los discursos de los artículos.

#### Tipos de Artículos

De la misma manera, organizamos los artículos según su tipo, encontrando que el 42.1% (9) de los artículos corresponde a resultados de investigaciones, el 36.8% (7) a reflexiones sobre la praxis, el 10.5% (2) a revisiones teóricas y el 10.5% (2) a reseñas históricas. La diversidad de las publicaciones de la PSC enriquece la praxis profesional, forjando caminos para el encuentro, el diálogo y la unión de diferentes voces.

En los artículos de investigación, observamos que la mayoría se abordaron desde un enfoque cualitativo con diferentes diseños, entre estos: investigación-intervención, investigación-acción, investigación participativa con base comunitaria, investigación cualitativa exploratoria (descriptiva o transversal), investigación mixta, Teoría Fundamentada e historia oral. Este resultado, permite enfatizar la necesidad de incorporar cursos que desarrollen las competencias necesarias para la investigación cualitativa en los programas de formación, desde los fundamentos teóricos hasta la diversidad de métodos y técnicas apropiadas para el trabajo en contextos comunitarios.

En este tipo de artículos, también observamos que el análisis de contenido es la técnica más utilizada, seguida de la Teoría Fundamentada, análisis temático y estadísticas descriptivas. También, observamos dos (2) artículos que no indican el tipo de análisis utilizado. En cuanto a la técnica de recopilación de información, tres (3) utilizaron entrevistas de diferentes tipos (profundidad, focalizada, semi-estructurada y grupal) y los cinco (5) restantes utilizaron bitácoras de campo, cuestionario electrónico, etnografía acelerada, foros y reuniones, grupos focales

y aplicaciones móviles (para el celular, fotográficas). Respecto a las personas participantes, encontramos que éstas forman parte de comunidades de espacios geográficos específicos, organizaciones de profesionales y/o instituciones educativas.

#### Temáticas y/o Conceptos Abordados

Según los temas y/o conceptos que abordan los artículos seleccionados, identificamos que los de investigación atienden: género y sexualidades, feminismos, empoderamiento de mujeres, sentido de comunidad y espacio público, participación y comunidad, fortalecimiento comunitario y comunidades geográficas y prácticas formativas en PSC.

Además, los artículos de reflexión abordan: supervivencia y compromiso de la PC, ideología del profesionalismo, enseñanza de la PS, brechas entre teoría y práctica de la PC, colonización y diversidad cultural, participación ciudadana para el manejo del agua, y organización profesional para la participación ciudadana.

Mientras, los artículos teóricos abordan: la producción de lo común para la reconfiguración de la PSC y repensar lo común desde las diferencias. Los artículos históricos abordan: el aporte de la PSC en la función del centro de conciliación, mediación y solución de conflictos en el Tribunal General de Justicia en PR y la trayectoria histórica de la PSC en PR, 30 años después del inicio del Programa Graduado de la UPR.

Observamos una diversidad temática en los artículos seleccionados, lo que estimula su análisis y discusión.

#### DISCUSIÓN

A 47 años de la creación del Programa Graduado en PSC en la UPR-RP y 40 años de la reps, identificamos una variedad de reflexiones, propuestas, aportes y críticas que nos retan y convocan a la acción para reconstruir una disciplina indisciplinada coherente con sus teorías y prácticas.



## Una Apuesta por la Supervivencia o el Compromiso

Con un nombre heredado, Psicología de Comunidad, nuestra disciplina rápidamente se enfrentó a una encrucijada sin nombre (entre lo social y lo comunitario) y otra cuyo nombre se transformó en un bautismo de fuego (entre la supervivencia y el compromiso). Entre los artículos revisados, Serrano-García (1981) problematizó la lucha entre la supervivencia como disciplina y el compromiso por lograr una “distribución equitativa de recursos materiales y psicológicos en la sociedad” (p. 25). El contexto apuntaba a la gestación de un movimiento de salud mental comunitaria (¿anti-psiquiátrico?) que se abría paso en el pantanal del modelo médico cuya tarea era encerrar, ajustar y culpar (Angelique y Culley, 2007; Asún Hamel, 2012; Montero y Varas-Díaz, 2007). La nuestra era una disciplina que, desde sus comienzos, apostó por un modelo de prevención que dependía de problemas definidos por quienes los provocaban para ser resueltos mediante la adaptación de las personas desventajadas con el propósito de que no fueran tan problemáticos. Este esfuerzo estaba enmarcado en un modelo de reforma de derechos que encubría la desigualdad, cuando no la sostenía, dejándonos entrever que la PSC nació encadenada.

### Un Prometeo Encadenado: Profesionalización

La profesionalización de la PSC se convirtió en otro reto por lo que implica la vinculación con un Estado Benefactor reducido. Dada su herencia se cuestionó si operaba al interior de un proyecto de dominación reproduciendo lo normal y lo patológico en el manejo de las comunidades. Dicha reducción del Estado (y su secuela de privatización de servicios a los sectores marginados) forzó una re-conceptualización hacia la prevención “como reglamentación de la normalidad”, como “terapia para los normales”, donde “la normalidad se transforma en síntomas” (López, 1985).

A pesar de (o debido a) su reducción, el Estado ha buscado el control de las profesiones, a través de leyes, reválidas, juntas

examinadoras, exámenes, reglamentaciones, requisitos para los programas de formación, códigos de éticas profesionales con la colaboración de las asociaciones profesionales que imponen sus cánones a cambio de legitimación jurídica. Dicho control también produjo nuevas clasificaciones como las de no-profesionales y para-profesionales en clara alusión a lo que no tienen, o tienen de manera incompleta, las personas que trabajan sin formación universitaria en escenarios comunitarios. Se produce así, la separación entre las personas que intervienen y las personas intervenidas, congelando las relaciones de poder, jerarquizando los saberes, fomentando una relación vertical de autoridad-sometimiento, neutralizando la ayuda mutua: dando nacimiento a la persona experta (monopolizadora del saber). Esta persona experta brinda un servicio, convierte a la persona en cliente, con el riesgo de fomentar el clientelismo y asistencialismo. El asunto de la profesionalización apunta a la creación de un imaginario de destrezas superiores y larga preparación académica que se vuelven relevantes para una disciplina que está llamada a eliminar y/o superar el rol de la persona experta en sus relaciones a través de los distintos bucles (“niveles”) en los que se implica. Pero esto se busca no solo con las personas y comunidades con las que trabaja, sino que crea las condiciones para la fragmentación de las intervenciones, el control del tipo de trabajo que se puede hacer y la rivalidad entre grupos profesionales al momento de “definir los territorios de competencia”.

Siguiendo a López (1985), “el profesional abstrae el problema de la persona, lo redifica y reduce a términos manejables para sus propias técnicas” (p. 68), usualmente con un enfoque breve y práctico. La autora continúa indicando que:

La posición de autoridad del profesional ante la dependencia del cliente establece unas distancias entre ambos, previniendo la posibilidad de que ocurra una identificación mutua y una solidaridad que pudiera resultar en un esfuerzo colaborativo hacia un orden diferente [...] se parte de la

premisa de que los sentimientos interfieren con una posición objetiva ante los problemas y el sufrimiento de los clientes, y reduciría por lo tanto la efectividad de su intervención (p. 69).

Así se plantea la situación de cada profesional en la intervención, negando, o reprimiendo, su propia experiencia emocional, controlando sus respuestas espontáneas para que no se reduzca su imagen de autoridad. Entre cadenas de autoridad, quien practica la PSC, tiene que ejercer sus pequeñas rebeliones al interior del sistema para intentar ser coherente con sus principios y promover la construcción de una psicología que sienta confianza de lo que dice que hace.

#### Una Psicología Social (PS) sin Confianza

Una nueva oportunidad se abría para la construcción de una psicología propia y estaba relacionada con la crisis de confianza que golpeaba a la PS. Su crisis ponía el acento en la falta de acciones claras para atender la realidad social de sectores, cada vez más grandes, de la población. En otras palabras, debía moverse hacia la aplicación, hacia intervenciones que ayudaran a transformar aquello sobre lo que investigaba. Sin embargo, toda disciplina, y la PS no es la excepción, se gesta, o crece, al interior de un espacio universitario que reproduce el mismo sistema que pretende transformar. Dejando muy limitado el espacio para introducir ideas innovadoras, promoviendo la institucionalización de “ideas extranjerizantes” que producen “estudiantes mediocrizados”.

Correa de Jesús (1987), señaló que “la ausencia de democracia en estas instituciones es un índice de las contradicciones internas que pesan sobre la vida académica [...]. Una universidad que se sustenta, esencialmente, sobre formas autoritarias del pensamiento no puede sino reproducir estilos autoritarios de gobierno” (p. 95) y de enseñanza, podemos añadir. Reconociendo nuestra tradición histórico cultural latinoamericana la autora reconoce que nuestras universidades son dependientes de centros

metropolitanos externos y que el eurocentrismo y colonialismo imponen con fuerza su visión de las disciplinas positivistas que deben ser consideradas como científicas. Para lo cual, la autora añade que:

[...] en nuestro caso, la universidad es un centro promotor de la particular visión de mundo proyectado por los intereses metropolitanos estadounidenses. [...] La enseñanza del inglés, la utilización de textos en inglés, y más que eso, la implantación de los modelos y las reglas educativas estadounidenses han hecho de nuestra universidad – junto con muchos factores más – un centro reproductor de las ideas extranjerizantes (p. 96).

Sin embargo, Zúñiga (1992) propuso, más que un análisis crítico tradicional, hacer una lectura en movimiento, que sin sacrificar la criticidad permitiera continuar un diálogo colectivo creador que disipara los nubarrones que habitan la PSC e identificar “las características que la hacen extranjera a sus orígenes estadounidenses”. Añade que más allá de la crisis de la PS, “[...] la PSC deberá dotarse del instrumental crítico que le permita identificar la cooptación, y defender su propia coherencia y racionalidad, sin privarse de las posibilidades reales de acción estratégica y táctica” (p. 675). Para construir una PSC puertorriqueña se tiene la tarea adicional de definir sus prioridades, el asunto no trabajado del método, el empirismo en la teoría y el positivismo en la práctica. Reconoce este autor que nuestro “objeto” de estudio es una praxis, una práctica social al interior de relaciones de poder y la lucha por combatir la imposición de estados de dominación. Finalmente, el autor deja la puerta abierta para hablar de una PSC puertorriqueña.

#### Una Psicología de Aquí como el Coquí

La puertorriqueñización de la PSC tropieza con concepciones que flotan entre un paradigma positivista y otro construccionista. Debe combatir lo que hoy se conoce como eurocentrismo y debe apuntar a la descolonización de las Ciencias Sociales, en general,

y de la PSC, en particular, sin descartar las aportaciones de otras latitudes porque “vienen de afuera” además de estimular un intercambio orgánico y transcultural. Sin dejar de reconocer que, por la vía de la conquista, evangelización, colonización y globalización, seguimos, después de más de 500 años, manteniendo prácticas culturales más afines a las latinoamericanas que a las estadounidenses. Sí coincidimos con Braunstein (1975) cuando señala que la psicología es lo que hacen quienes la practican, la PSC tiene pendiente analizar al *sujeto elaniano* (producto del sistema político-jurídico-histórico-cultural que nos rige desde hace casi 70 años: Estado Libre Asociado). No es posible desarrollar “conocimientos indígenas” sin las influencias internacionales e históricas que vivimos en nuestro país, pero ello no quiere decir que no podamos contribuir con nuestras propias teorías, conceptos, enfoques y perspectivas sin que ello las haga menos puertorriqueñas ni menos científicas. Necesitamos comprender cómo se constituye una ciencia y las personas que la practican para estar en mejores condiciones de poder construir una PSC de aquí como el coquí (López, 1985).

#### Una Sociología del Conocimiento Psicológico

El mensaje de que toda empresa psicológica tiene una raíz histórico cultural fue la intención de Buss (1979 en Ortiz-Torres, 1988) cuando nos hizo un llamado a “entender el rol que ocupa la política, la ideología y los sistemas económicos en general, la estructura y dinámica subyacente de la sociedad, en el nacimiento y desarrollo de nuestras teorías, perspectivas, enfoques y paradigmas” (p. 65). Quiso decir que el conocimiento psicológico está íntimamente ligado a procesos sociológicos.

Cuando se aplica una sociología de los conocimientos a la PC estadounidense se identificó una brecha entre teoría y práctica que se tornó en una preocupación constante en el desarrollo de dicha disciplina en su contexto. Aunque, aparentemente, clara en sus principios, apenas ha podido llevarlos a la práctica, y peor aún, se ha vuelto conserva-

dora. Ya se había declarado en los 80's que la PC estadounidense había vivido su mejor época en los 60's y 70's por su falta de innovación interna y su falta de credibilidad externa (Iscoe, 1984 en Ortiz-Torres, 1988). Una de las razones que se promovió dicha brecha fue, una vez más, el contexto académico (universitario) en el que se desarrolló esta disciplina. Al igual que para otras personas (Elías et al., 1984 en Ortiz-Torres, 1988), las estructuras organizacionales en las universidades estadounidenses “imponen restricciones a la investigación en la acción” sumado a su organización jerárquica que no promueve ni practica la democracia.

Algunas de las soluciones que se plantearon para cerrar la brecha fueron: separar la PC de la salud mental, desarrollar más trabajos interdisciplinarios, preparar mejor a quienes practican la PC en evaluación e intervención organizacional, modificar los escenarios de trabajo y sus políticas públicas, aceptar a quienes practican la PC que no están en las universidades como iguales y que se estimulen trabajos colaborativos entre PC en la academia y fuera de esta. También se puntualizó la contradicción y alejamiento que existía entre la PC (como ciencia) y los movimientos sociales de la época. Como se puede apreciar, de lo antes mencionado, la PC estadounidense ha caminado su propio camino, pero nuestra relación jurídico-política (colonial) con dicho país ha creado una encrucijada para el desarrollo de la PSC en PR.

#### Treinta Años Después

El nombre de PSC indica que es una innovación puertorriqueña, que desde su creación los problemas en nuestro país se han complicado, cuando no profundizado, pero que las herramientas que provee esta disciplina siguen siendo necesarias para atenderlos. Aunque los ofrecimientos a nivel universitario no hayan cambiado ni se haya creado un programa similar en ninguna otra unidad de la UPR u otra universidad privada, la acción dispersa de la PSC en la calle es la que la ha mantenido con vida.

Como Psicología de Comunidad (no Comunitaria) que surge en 1965 en Estados Unidos (10 años antes que en Puerto Rico) se declara a la psicología clínica como insuficiente para atender los problemas de salud mental de la población. Así se comenzó a hablar de salud mental comunitaria y acción social como los ejes de la naciente disciplina. Mientras que, la crisis de confianza de la PS en América Latina, producto de insistir en la utilización de herramientas conceptuales y prácticas de las ciencias naturales, su énfasis empírico y el limitar el análisis de los problemas sociales a lo psicológico vinieron a sembrar dudas de las posibilidades de dicha disciplina para transformarse (Cabruja y Garay, 2005). Una vez más, “examinar los fenómenos sociales desde una visión psicológica era insuficiente [...] por lo que era necesaria] la inclusión del contexto histórico para el entendimiento de una realidad dinámica y cambiante [...]” (Resto Olivo et al., 2006, p. 431). Por supuesto, separar la trayectoria histórica de la PS de su paralelismo con el desarrollo de la ciencia y la cultura es imposible (Reis, 2019). Pasadas tres décadas continuaban como desafío para la PSC: el énfasis en lo individual, la fragmentación entre lo social y lo comunitario, y el compromiso con el cambio social.

La PSC nació escindida, pues la realidad que experimentamos como pueblo se ha visto reflejada en esta fisura: la conciencia de saber que vivimos en una colonia (y la lucha por romper con las ataduras de los efectos de la colonialidad del poder), el conocimiento de sabernos parte de Latinoamérica, el imperativo de reconocernos como diferentes y la obstinación de algunas personas por construir una PSC puertorriqueña. Como sujetos *ELAnianos*<sup>3</sup> transitamos entre acontecimientos culturales: una sentencia a morir bajo el genocidio de la conquista, otra condena a la migración forzada y la esclavitud, a crecer bajo la historia de quienes vencieron al descubrir y colonizar, y finalmente vivir con la

promesa de una vieja colonia que autoproclamó su destino imperial como un manifiesto. Todos esos acontecimientos nos han marcado en una lucha constante por construir lo puertorriqueño con sus orgullos y penurias con sus luces y sus sombras; con sus bellezas y fealdades, lo que nos hace coexistir con nuestras verdades y ciencias en un hormiguero de prácticas laboriosas.

#### Un Hormiguero de Prácticas Laboriosas

Desde el Anuario de Psicología Comunitaria que se publica desde el 1993 como parte de las actividades promovidas por la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) quien, a su vez, cuenta con un Grupo de Trabajo de Psicología Comunitaria se derivan los artículos que aparecen en la primera edición especial de la *reps* dedicada a la PC como parte de una conferencia celebrada en Colombia (2011). Resulta interesante que en la introducción a esta edición especial se habla de la psicología sin apellidos, a pesar (de las constantes referencias a lo comunitario, comunidad, lo social, psicología social comunitaria, psicología comunitaria) del origen y contexto de esta edición. Sin embargo, acorde con Cintrón-Bou (2013):

El objetivo es trabajar con las diversas comunidades que están excluidas social, económica y políticamente. Los trabajos comunitarios que presentan los autores/as incluidos en este volumen abordan la integración social, aspectos culturales, económicos, políticos y ambientales para promover cambio, salud y empoderamiento a nivel individual, organizacional, sistémico y grupal (p.4).

Acto seguido señala que los trabajos de esta edición utilizan los valores de la PSC en los trabajos descritos que van desde migración, diversidad cultural, estigmas, género, participación ciudadana, manejo del agua, violencia, entre otros. En la siguiente

3. Hace 20 años acuñamos esta palabra para referirnos a quienes crecimos, o nos desarrollamos, bajo la influencia del Estado Libre Asociado con su carimbo, complicidades e infortunios.

oración, sin embargo, señala que los valores que se usan son de la PC (Serrano-García et al., 2009; en Cintrón-Bou 2013) distinguiendo los siguientes: la justicia social, investigación orientada a la acción, política pública, empoderar a las comunidades, enfoque multidisciplinario, respeto a la diversidad cultural, prevención, acción social, utilizar las fortalezas de la comunidad para lograr cambio, reducción de opresión, promoción del bienestar, investigación científica y honrar los derechos humanos. En otras palabras, que lo que se hace bajo la sombra de esta disciplina refleja un hormiguero de prácticas sin reina que mezclan múltiples voces del pasado y del futuro que se desencuentran en el presente.

#### Voces de un Futuro que Pasó

Entre los artículos revisados, Rodríguez Medina y Serrano-García (2017) presentan los resultados de una investigación donde algunas voces declararon la PSC como transdisciplinaria aunque le exigen que se mezcle con más disciplinas, especialmente en situaciones de crisis, como la actual, para que dé respuesta a los nuevos problemas. En el mismo artículo otras voces no fueron tan esperanzadoras y la declararon en decadencia (debe reinventarse para que no desaparezca), recomendaron que la saquen del encajonamiento en el que se encuentra en la UPR en Río Piedras (en otras palabras, que debe implementarse en otras universidades o recintos). Hay quienes plantearon que el empleo, es y no es, un problema por la multiplicidad de destrezas y el amplio adiestramiento que reciben quienes practican la PSC (formación que ven como una ventaja). En lo concerniente a los salarios, o el financiamiento de proyectos, no suelen ser los mejores, lo que no permite el uso pleno de los recursos con los que cuenta la disciplina. Al igual que los temas, los escenarios laborales son diversos (precisamente por enfocarse en los cinco niveles de intervención). El cambio social también está en el futuro porque es lento y complejo. Entre los

retos mencionaron que la PSC es invisible en los medios, ante profesionales de otras disciplinas, quienes ofrecen trabajo, estudiantes, entre otras cosas porque, aunque digamos que somos PSC se nos presenta como PS, o en el inconsciente de la gente, toda psicología es individual (clínica); o porque nuestro trabajo nos orienta a no ser protagonistas sino facilitadores, sin tiempo para las cámaras y las fotos. De cara al futuro se urge revisar el currículo de enseñanza de la disciplina, diseñar documentos informativos y lograr presencia en las redes sociales, desarrollar estudios sobre las publicaciones y los trabajos realizados por colegas (dentro y fuera de la academia) en sus diversos escenarios de trabajo, promover espacios de encuentros e intercambios. En otras palabras, que estas voces del pasado alcanzaron el futuro y sus ecos siguen recomendando deconstrucciones deseables y necesarias para la descolonización de la PSC.

#### Deconstrucciones Deseables para Descolonizar la PSC desde América Latina

En América Latina se repiten algunos de los dilemas de la PSC en Puerto Rico, como los usos intercambiables entre PC y PSC, en esta “área de la psicología como campo en construcción”, con sus discusiones, aportes y desafíos. La comunidad y el sentido de comunidad aparecen como conceptos clave de la PSC y, de su definición dependerá el acercamiento que tengamos para relacionarnos con las personas que forman parte de ella. La comunidad como territorio choca con la idea de “comunidad virtual” que se deriva de las llamadas “redes sociales” promovidas por las nuevas tecnologías. De ahí que la propuesta de una comunidad híbrida aparece como una solución parcial a los encuentros y encontronazos entre territorios y redes virtuales<sup>4</sup>. Desde nuestra perspectiva, no hay comunidad sin territorio, ni redes sociales sin cuerpos. Las tecnologías de información y comunicación son herramientas que han existido a través de la historia, pero que hoy

4. Nos parece que parte del dilema que encaramos en la PSC es la confusión que se genera al llamar comunidad a las interacciones que

ocurren en el plano virtual y redes sociales a lo que son redes virtuales.

las reducimos a *software*, internet, computadoras, celulares y tabletas inteligentes que continúan oxidando (enmoheciendo) las relaciones personales y desmemoriando a quienes se han vuelto adictas a las mismas (Rojas-Livia, 2022). Por otro lado, existe un desplazamiento entre el sentido de comunidad y el de pertenencia, si bien no puede haber una comunidad sin territorio, un territorio no es automáticamente una comunidad, ni vivir en una comunidad te hace sentir que perteneces a ella. Este desplazamiento adquiere mayor relevancia si estamos hablando desde una zona rural o urbana, toda vez, que las experiencias de trabajo en las zonas urbanizadas han puesto una presión sobre los conceptos de sentido de comunidad o pertenencia. Por primera vez en la historia el 55% de la población mundial vive en zonas urbanas, y se espera que para el 2050, siete (7) de cada diez (10) personas, vivirán en ciudades (Banco Mundial, 2020). En las ciudades, irónicamente, los espacios de encuentro se nos hacen más pequeños e inseguros (barrios, calles, sectores, urbanizaciones, asentamientos) y promueven el encierro y la desconfianza poniéndole más obstáculos a la participación.

De acuerdo con Talo, Mannarini y Rochira, (2014, en Luna Lara & Skibick Araújo, 2020) existe una relación circular entre el sentido de comunidad y la participación. El concepto de participación, por momentos, se hace elusivo para la PSC, si lo planteamos como una acción directa sin representación ni estructuras formales (institucionales) que la canalicen. También se plantea como democrática en un sentido profundo, es decir cuando se estimulan las relaciones de poder; entonces estaríamos hablando de participación comunitaria, lo cual nos llevaría a repensar las formas que toma la participación en las comunidades para ver las prácticas emergentes que las teorizaciones tradicionales, sobre dicho concepto, no nos permiten ver.

Por otro lado, el empoderamiento (*empowerment* y sus aparentes herederos: fortalecimiento, apoderamiento) sigue apareciendo

como estandarte de las intervenciones de la PSC buscando que en la comunidad “sus miembros desarrollen capacidades y recursos para controlar [y dominar] su situación de vida” (Zambrano Contanzo et al., 2021, p. 255). A pesar de que las críticas, y dudas, en cuanto a dicho concepto se siguen acumulando en la literatura sobre el tema, en América Latina parece que se están entretejiendo, de manera confusa: empoderamiento, fortalecimiento y potenciación. En la *reps* aparece mencionado el concepto de *refortalecimiento* (Resto Olivo et al., 2006) reseñando una de esas críticas al *empowerment*, proponiendo una mirada diferente que nos permite superar dicho concepto en las prácticas que hacemos desde la PSC en Puerto Rico y América Latina. Como planteamos en otro lugar (Vázquez-Rivera & Rojas-Livia, 2022), la teoría del empoderamiento ha consumado un matrimonio mal llevado con el modelo de prevención y se ha vuelto un concepto ciego que invisibiliza demasiadas prácticas sociales por lo que ha “perdido su poder”. Han pasado casi 20 años desde que el primer autor propuso (Vázquez-Rivera, 2004) que hay que “pasar la página” acerca del *empowerment* (y sus traducciones) pues se hace urgente trabajar para descolonizar la PSC.

Caminar hacia una PSC antipatriarcal, anticolonial y anticapitalista fue una de las propuestas para desandar. También crear otras categorías para sujetos desplazados y suspender las revoluciones del pasado para mirar de frente los movimientos que se gestan con un saber hecho de carencias sobre lo comunitario en el aquí y ahora. Comprender que, minimizar la tierra es parte de la agenda neoliberal, que se nos quiere imponer en un mundo como propiedad privada de vida. Por ello rescatar el territorio sería llenarlo de sentido si logramos pertenecer a él, para formar parte de un planeta vivo que nos permite habitarlo. Retomar la noción de comunidad como un espacio heterogéneo que busca crear lo común sin desentenderse de sus conflictos, contradicciones, luchas; sus amores, solidaridades, amistades y cuidados,

nos permitiría promover la transformación deconstruyendo la participación como un ejercicio ordenado y jerarquizado. La apuesta incluye combatir “la mutación del sujeto de la intervención comunitaria, la instrumentalización y desterritorialización de la comunidad y la despolitización y formalización de la participación” (Montenegro et al., 2014 en Tommasino Comesaña, 2020, p. 230).

Cultivar la cercanía y gestionar la distancia en el huerto de las mil transformaciones que implica el trabajo comunitario es otra de las deconstrucciones deseables. En otras palabras, “construir lazos, gestos y afectos colectivos que nos ayuden a resistir los procesos de digitalización, globalización, desconexión y exclusión es una de las tareas de la PSC” (Tommasino Comesaña, 2020, p. 230). Para encontrar nuestro camino debemos combatir un sentido de comunidad que se representa como un sentimiento de interdependencia sin asidero, como un fantasma psicológico que flota en una realidad individualista y dicotómica de la experiencia de construir comunidad.

#### Conclusiones

Atrapados por la globalización de la PC, el uso intercambiable al nombrarla, y no haber dedicado el tiempo suficiente para distinguir la PSC latinoamericana de la PC estadounidense, nos han llevado a donde estamos. Las diferentes formas de definir, o llamar al área, va dando muestra de temas que no se han dialogado en nuestra disciplina. Sin embargo, podemos relacionar esta situación con las diferentes formas en que se fue constituyendo la disciplina en Estados Unidos y América Latina. Al repasar el nacimiento de estos nombres, y las condiciones en las cuales fueron gestándose, vamos dando cuenta no sólo de sus diferencias sociales, históricas y culturales, sino también de sus diferentes tendencias o corrientes académicas (Angelique & Culley, 2007). La crítica a los tratamientos deshumanizados, y poco efectivos, que realizaban los centros psiquiátricos fue dando espacio a la creación de una reforma de política pública sobre la salud mental en Estados Unidos (Angelique & Culley, 2007; Asún Hamel, 2012; Montero & Varas-Díaz, 2007) lo que en nuestra opinión contribuyó, pero también limitó a la PC en dicho país, al encontrarse adscrita a una instancia gubernamental que bloqueó cualquier discurso que considerara una amenaza para las fuerzas conservadoras (político-partidistas) en Estados Unidos.

Mientras, en América Latina, una PSC fue promoviendo una mirada crítica sobre las psicologías, que navegó inicialmente sobre los hombros de diversos colegas de la época (Freire, 2012; Martín-Baró<sup>5</sup>, 1986; Fals Borda, 2015) cuyos trabajos florecieron en un continente en condiciones de extrema pobreza, opresión y violencia. En algunos espacios universitarios, en cientos de organizaciones de base comunitaria y con un espectro complejo de movimientos sociales se fusionaron las principales fuerzas que le dieron un giro hacia una praxis comunitaria, liberadora y crítica (Montero y Varas-Díaz, 2007; Wiesenfeld, 1994).

Finalmente, *de eso no se habla...* si bien el nombre no es la cosa nombrada, sigue permaneciendo un extraño silencio sobre cómo nombrar esta disciplina en PR y América Latina. Incluso hay autorías que en sus primeras publicaciones se referían a la misma como PSC, y al pasar del tiempo, cambiaron para llamarla PC, mientras otras utilizaron uno u otro nombre desde el comienzo y han permanecido nombrándola de la misma forma. Desconocemos sus razones, pero creemos que quienes cambiaron creyeron contribuir a la consolidación de la disciplina a nivel internacional, o que era una estrategia para lograr espacios en universidades locales o extranjeras, o se convencieron de que era la mejor forma de llamarla. Por otro lado, podría interpretarse

5. Según Portillo (2011) “Martín-Baró continuaba sosteniendo su postura frente a la PC y no la contemplaba explícitamente como una opción viable desde la psicología. Además, de su aversión hacia los

modelos de intervención comunitaria de corte estadounidense [...]” (p.217)

como una abdicación a lo latinoamericano, un ejemplo más de la injusticia entre los saberes, un efecto más de la colonialidad del poder, o la permanencia del consumo de teorías “extranjerizantes”.

En la PSC, como hormiguero de prácticas laboriosas, se pueden encontrar varias técnicas y métodos que se utilizan en otras disciplinas como la Investigación Acción Participativa (sociología), pedagogía problematizadora (educación), y etnografía (antropología). Estas incluyen plantearse entre sus objetivos la descolonización como el apoderamiento o empoderamiento (Lugo Hernández, 2013; Jiménez et al., 2013). Se la declara transdisciplinaria (pues su apuesta es transgredir los límites disciplinarios) y entre sus temas mencionan la colonización, aunque no atiende la diversidad cultural en PR, e identificar la relación de fuerzas que crean sujetos oprimidos (Rivera Santana, 2013). Se menciona la PC para criticar las relaciones verticales en el proceso de investigación y para justificar el uso del método cualitativo (Ortiz-Torres et al., 2013). En otros podemos encontrar el rol de la participación ciudadana para trabajar el tema de manejo del agua y campañas electorales, rara vez atendidos en la disciplina en PR (Pérez-Vera y Ortiz-Torres, 2013; Pérez-Jiménez et al., 2014). Se plantean trabajos que buscan revisar intervenciones o probar, una vez más, el modelo de prevención. Se incluyen trabajos de colegas que claramente no se definen como PSC ni PC, sino como profesionales de la psicología sin apellidos, o clínicos comunitarios, sociales a secas, de estudios culturales, entre otras.

Quizás este hormiguero de prácticas encuentre, en parte, su explicación en el hecho de que en casi 50 años no se han actualizado los cursos que ofrece la maestría ni el doctorado. Aún cuando es una disciplina de nivel internacional y PR fue sede de la Primera Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria (2006, hace 15 años) que hoy va por su encuentro número nueve (9) a ser celebrada en Nápoles, Italia en el 2022.

Con los artículos contenidos en esta revista es imposible hacerse de una idea completa de la realidad de esta disciplina en Puerto Rico, ni que decir de América Latina o el mundo. Sin embargo, se muestran pinceladas de las discusiones que todavía la atormentan, sus inseguridades, sus apuestas y de las esperanzas que aún se acumulan para verla abrir sus alas y alcanzar nuevos horizontes. Como disciplina se ha ganado varios espacios en universidades de todo el mundo, pero más aún en el trabajo comunitario que sigue sin reflejarse lo suficiente en revistas, congresos y encuentros de corte académico. Quisiéramos cerrar haciéndonos eco de la reflexión de Lovisoló (1986, en Zúñiga, 1992):

Cuando decimos diálogo, simetría, horizontalidad, espíritu crítico, conciencia, igualdad, libertad nos referimos siempre a la gran imagen mítica que nos anima: la reunión de hombres [y mujeres] racionales, iguales y libres decidiendo en función de ideas y de hechos el curso de lo social. (p. 684).

En otras palabras, partimos de esa imagen mítica, pero en realidad la estamos construyendo a medida que vamos tropezando con la realidad de la socialidad: discutiendo y debatiendo más que dialogando, acerca de nuestras relaciones asimétricas y jerárquicas, de que nuestro espíritu está incrustado en la colonialidad, de que la conciencia es una herida, de que vivimos en un país desigual y que la libertad sigue siendo una conquista. Finalmente, por momentos parece que nos encontramos en la cueva de los mil ecos, repitiendo los mismos obstáculos, retos y esperanzas, por casi cinco décadas, sin que hayamos podido crear los espacios para dialogar. Para superar esto entendemos que hay que practicar una pedagogía de la pregunta, y como mencionó el primer autor en otro lugar (Vázquez-Rivera, 2021), comprender que “discutir y debatir son instrumentos para dominar y reproducen la jerarquización de las relaciones y el conocimiento. [Mientras que] dialogar es una herramienta para



democratizar, es afirmar las prácticas de libertad que buscan horizontalizar las relaciones y los saberes” (p. 80).

Estándares Éticos de Investigación

**Financiamiento:** El trabajo no fue financiado.

**Conflicto de Intereses:** Las personas autoras expresan que no hubo conflictos de intereses al redactar el manuscrito.

**Aprobación de la Junta Institucional Para la Protección de Seres Humanos en la Investigación:** No se gestionó la aprobación del Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación de la institución, ya que no es necesario porque el artículo corresponde a una revisión sistemática de literatura.

**Consentimiento Informado:** No aplica.

#### REFERENCIAS

- Angelique, H. L., & Culley, M. R. (2007). History and theory of community psychology: An international perspective of community psychology in the United States: Returning to political, critical, and ecological roots. In S. M. Reich, M. Riemer, I. Prilleltensky, M. Montero (Eds.), *International community psychology: History and theories* (pp. 37- 62). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-0-387-49500-2\\_3](https://doi.org/10.1007/978-0-387-49500-2_3)
- Asún Hamel, M. (2012). Introducción a la psicología comunitaria. Algunos presupuestos teóricos. En I. Fernández, J. F. Morales, & F. Molero (Coords.), *Psicología de la intervención comunitaria* (segunda edición, pp. 31-55). UNED.
- Banco Mundial. (2020, 20 de abril). *Desarrollo urbano: panorama general*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview#1>
- Braunstein, N. (1975). ¿Qué entienden los psicólogos por psicología? En N. Braunstein, M. Pasternac, G. Benedito, & F. Saal (Eds.), *Psicología: Ideología y Ciencia* (pp. 21-50). Siglo XXI Editores.
- Bulón, F., & Roca de Torres, I. (2016). Formación en Psicología en Puerto Rico: Historia, logros y retos. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27(2), 230-241. <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/288>
- Cabruja, T., & Garay, A.I. (2005). Introducción al desarrollo sociohistórico del conocimiento psicológico científico. En T. Cabruja (Ed.), *Psicología: Perspectivas deconstruccionistas. Subjetividad, psicopatología y ciberpsicología* (pp. 17-59). EDIUOC.
- Cintrón-Boss, F. (2013). Una disciplina laboriosa: La acción social de la psicología en las realidades comunitarias. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(1), 1-14. <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/213>
- Correa de Jesús, N. (1987). La psicología social: Su contexto universitario y pedagógico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 4(1), 92-101. <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/25>
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la indignación: cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Siglo XXI Editores.
- Jiménez, J., Castro, E., Santiago, L., Montalvo, A., & Toro, M. (2013). Comunidad y academia: Construyendo una intervención para reducir el estigma sentido en personas con VIH. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(1), 42-59. <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/216>
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. En I. Martín Baró, & A. Blanco (Eds.), *Psicología de la liberación* (pp. 219-231). Ediciones Trota.
- Martínez-Taboas, A., & Pérez-Pedrogo, C. (2006). Las revistas de psicología en Puerto Rico: Una breve mirada histórica. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 17(1), 573-589.

- <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/516>
- Montero, M., & Varas-Díaz, N. (2007). Latin American community psychology: Development, implications, and challenges within a social change agenda. In S. M. Reich, M. Riemer, I. Prilleltensky, & M. Montero (Eds.), *International community psychology: History and theories* (pp. 63-98). Springer.
- Morrison, S. (2013). Foreign in a domestic sense: American Samoa and the last U.S. nationals. *Hastings Constitutional Law Quarterly*, 41(1), 71-150.
- López, M. M. (1985). Prometeo encadenado: Los obstáculos que confrontan los psicólogos para asumir una responsabilidad social alterna. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 3(1), 65-76.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/16>
- Lugo Hernández, E. A. (2013). Acción y transformación para la prevención de la violencia escolar a través de la Investigación Participativa de Base Comunitaria con niños y niñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(1), 113-128.  
<https://www.repsasppr.net/index.php/reps/article/view/220>
- Luna Lara, M. G., & Skibick Araújo, M. (2020). El espacio público y el sentido de comunidad en un barrio de León, Guanajuato. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 31(2), 312-326.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/644>
- Ortiz-Torres, B. M. (1988). Psicología Comunitaria: ¿Por qué no cerramos la brecha entre la teoría y la práctica? *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 5(1), 65-70.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/32>
- Ortiz-Torres, B., Rivera-Ortiz, R. J., & Mendoza, S. (2013). Etnografía acelerada para transformar normas sociales sobre género y sexualidad en hombres puertorriqueños heterosexuales. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(1), 77-95.
- <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/218>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S.,... Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas (J. J., Yepes-Nuñez, G. Urrútia, M. Romero-García, & S. Alonso-Fernández, Trad.). *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799.  
<https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pérez-Jiménez, D., Rodríguez-Medina, S. M., & Serrano-García, I. (2014). Campaña electoral de altura: Fomentando la participación ciudadana desde una organización profesional. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(2), 354-374.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/249>
- Pérez-Vera, A. J., & Ortiz-Torres, B. (2013). Participación ciudadana en la transformación del manejo del agua en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(1), 96-112.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/219>
- Portillo, N. (2011). Entre la discontinuidad y el protagonismo histórico: Apuntes sobre el desarrollo de la psicología comunitaria en El Salvador. En M. Montero, & I. Serrano-García (Coords.), *Historias de la Psicología Comunitaria en América Latina* (pp. 215-236). Paidós.
- Reis, H. T. (2019). A brief history of social psychology. In E. Finkel, & R. Baumeister (Eds.), *Advanced Social Psychology: the state of the science* (pp. 25-52). Oxford University Press.
- Resto Olivo, J., Torres-López, L., & Serrano-García, I. (2006). Psicología social-comunitaria en Puerto Rico: treinta años de trayectoria. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 17(1), 422-459.

- <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/510>
- Rivera Santana, C. (2013). Una colonización doble vinculante: Una reflexión política, legal y crítica. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(1), 33-41.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/215>
- Rodríguez Medina, S. M., & Serrano-García, I. (2017). Práctica de la psicología social-comunitaria en Puerto Rico: Voces de sus egresados/as. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(1), 64-78.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/298>
- Rojas-Livia, J. (2022). Educación liberadora de Freire, retos en las modalidades presencial y virtual. *Revista ConCiencia EPG*, 7(1), 1-14.  
<https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAIEPG.7-1.1>
- Serrano-García, I. (1981). El futuro de la psicología de la comunidad: Supervivencia versus compromiso. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 1(1), 25-30.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/4>
- Tommasino Comesaña, N. (2020). La producción de lo común: claves para una reconfiguración de la Psicología Social Comunitaria. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 31(2), 222-236.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/630>
- Vázquez-Rivera, C. (2004). Refortalecimiento: Un debate con el empowerment. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(1), 41-51.
- Vázquez-Rivera, C. (2021). Refortalecimiento y pedagogía de la indignación: Hacia un sueño con raíces. *Revista ConCiencia EPG*, 6(2), 65-81.  
<https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAIEPG.6-2.5>
- Vázquez-Rivera, C. & Rojas-Livia, J. (2022). Refortalecimiento: Beyond prevention, Empowerment and Intervention in an Impoverish Community in Puerto Rico. *Revista Colombiana de Psicología*, 31(1), 109-124.
- <https://doi.org/10.15446/rcp.v31n1.88726>
- Wiesenfeld, E. (1994). Paradigmas de la Psicología Social Comunitaria. En M. Montero (Comp.), *Psicología Social Comunitaria* (pp. 15-31). Universidad de Guadalajara.
- Zambrano Contanzo, A., Garcés Pérez, G., Chacón Armijo, S. & Soto, C. (2021). Potencial de innovación social y su aporte en procesos de fortalecimiento comunitario: Análisis de una organización comunitaria en el sur de Chile. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 31(2), 254-267.  
<https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/634>
- Zuñiga, R. (1992). Disciplinándose: La construcción de objetos y de sujetos. En I. Serrano-García, & W. Rosario (Eds.), *Contribuciones Puertorriqueñas a la Psicología Social-Comunitaria* (pp. 669-687). Editorial de la Universidad de Puerto Rico.